

# Una forma posible de política afectiva

Por: *Alejandra Ballón Gutiérrez*  
Docente de la Sección Pintura



## *Las diversas Alfombras son quizás esa imagen del pensamiento que cristaliza una realidad devastadora: “Un universo imaginario constituye [...] nuestra realidad”.*

**E**ste ensayo es una aproximación al estudio de caso del movimiento artístico-feminista *Alfombra Roja* (junio-octubre, 2013). Se presenta el contexto, los hechos que lo motivaron y cómo este se ha desarrollado tanto a nivel nacional como internacional. Se intenta hacer una memoria del proceso (en tanto relación transdisciplinaria entre arte, y feminismo) y su incidencia social y estético-política. De cómo a través del rojo el cuerpo social interviene en el espacio público como un estruendo mudo.

Las intervenciones efímeras en el espacio público denominadas *Alfombra Roja* nacen en Lima, Perú a partir de una urgencia reflexiva y de una crítica feminista en torno a la teoría social, el espacio público y el arte. Son el resultado de una práctica artística situada, del arte participativo, del arte político, del no-objetualismo latinoamericano y del arte intervencionista. Una serie de acciones cívicas que apelan a nuevas condiciones de producción del arte para dar forma de manera solidaria, a una política afectiva. Las diversas *Alfombras* son quizás esa imagen del pensamiento

que cristaliza una realidad devastadora: “Un universo imaginario constituye [...] nuestra realidad. Pero, el problema no es que sea imaginario, sino que es un universo devastador”.<sup>1</sup> Aquel universo devastador que se interpela por medio del cuerpo en rojo, está dado por las condiciones en las que operan cotidianamente los derechos sexuales y reproductivos, es decir, el sometimiento del cuerpo de la mujer.

El acoso, las violaciones, los crímenes de odio, el aborto, la trata, las esterilizaciones forzadas,<sup>2</sup> el feminicidio, entre otros, son hechos que constituyen una batalla invisible por la igualdad y la no discriminación y que se libran sobre todo dentro de los cuerpos de las mujeres y entre los muros de los espacios público-estatales en donde se deciden las formas de su aplicación y vigencia. La intención detrás de las intervenciones *Alfombra Roja* en el espacio público, es lograr visibilizar otras formas de pensamiento político.

Dar arte al pensamiento que intranquilo, muestra las consecuencias que tiene en la vida –sobre todo de las mujeres niñas y adolescentes que en situación de pobreza pueblan las zonas urbano-marginales y rurales– la

obliteración de nuestros derechos. Una forma posible de rearticular la resistencia por medio de la experiencia artístico-feminista, donde el cuerpo libre afecta el espacio político.

El concepto opera y resemantiza la imagen de una alfombra roja para darle un significado de protesta a través de los medios de producción de la práctica artística colectiva. Tradicionalmente, una alfombra roja se utiliza para marcar la ruta tomada por los jefes de estado en ocasiones ceremoniales y formales. En el contexto actual, donde se pisotean estos derechos fundamentales, el uso del rojo (sangre/bandera peruana) en las personas echadas, a manera de una *Alfombra Roja* que interviene el espacio público, muestra sobre todo al Estado, la urgencia de tomar una nueva ruta en materia de derechos sexuales y derechos reproductivos.

Se extienden así, una serie de *Alfombras Rojas* a manera de reflexión sobre nuestra actual sociedad, que ha desviado la alfombra roja del espacio público/político al terreno del espectáculo/vip estetizándola. Queremos devolverle su sentido sociopolítico a través del cuerpo en rojo –y libre de logos– de

<sup>1</sup> TELES, A.L.: *Política afectiva - Apuntes para pensar la vida comunitaria*. Ed. Fundación La Hendija, Entre Ríos, Argentina, 2009. p. 65.

<sup>2</sup> Para mayor información consultar el archivo digital más completo sobre el caso de las esterilizaciones forzadas en Perú: ARCHIVO PNSRPF [<http://1996pnsrpf2000.wordpress.com>].



*Alfombra Roja en Palacio de Justicia, 14 de julio, 2013 (portada).  
Fotografía: Alejandra Ballón.*

*Alfombra Roja, viernes 21 de junio, 2013. La primera intervención se hizo al cierre de la conferencia de prensa del Frente Amplio. Luego se continuó la protesta en la entrada del Hotel Riviera. Fotografía: archivo de Promsex. (izquierda)*

mujeres, hombres, niños, niñas, jóvenes, ancianos, lesbianas, gays, heterosexuales, transexuales, intersexuales, bisexuales, madres, padres, hijas, hijos, hermanas, hermanos, quienes creemos en un Estado de Derecho en donde la recuperación del espacio público juega un rol decisivo en el deseado cambio sociocultural.

En la actual coyuntura, lo que constituye ese universo devastador es que el Perú ha producido las cifras más altas de violaciones sexuales en Sudamérica, una mayor tasa de mortalidad materna por causa de abortos inseguros y clandestinos, muertes de madres adolescentes por depresión, es decir, vidas truncadas y asesinatos por ser diferentes. Todo esto, condiciona drásticamente nuestras vidas y no nos permite tener una convivencia sana bajo leyes de un Estado laico, adherido a las normas internacionales de derechos humanos. En suma, durante el 2013 los avances en la implementación de nuestros derechos sexuales y derechos reproductivos han sufrido un grave retroceso.<sup>3</sup>

*De la lluvia de ideas surgió el concepto “Alfombra Roja, para que no pisoteen nuestros derechos”.*

<sup>3</sup> En cuanto a violaciones consultar el estudio realizado por el Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos (Promsex, 2013). Sobre el aborto, en Perú se practican al año 371.420 abortos inseguros, según cifras de las organizaciones de derechos de la mujer. Para mayor información consultar: Ferrando, D. (revisión) : “El aborto clandestino en el Perú”, Informe del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Ford foundation y Pathfinder International, (2006). Por último, a pesar de ser un Estado Laico aún se legisla bajo dogmas fundamentalistas de la Iglesia Católica, cosa que se repite a lo largo del territorio latinoamericano. Sobre la relación de interdependencia político-económica entre el Estado Peruano y la Iglesia Católica leer a VÁSQUEZ RIVERA, C.: “El precio de la fe Católica” Revista Velaverde, n° 35. (2013) [<http://www.revistavelaverde.pe/?p=7556>].

La aprobación del dictamen “Nuevo Código de los niños, niñas y adolescentes” por parte de la Comisión de la Mujer y Familia detonó el comienzo.<sup>4</sup> Convocadas por María Ysabel Cedano; Laura Arroyo, Natalia Iguíñiz y yo pensamos en posibles ideas plásticas que pudieran visibilizar públicamente la gravedad del caso. De la lluvia de ideas surgió el concepto “*Alfombra Roja, para que no pisoteen nuestros derechos*”. El jueves 20 de junio, luego de redactar el concepto e intervenir con plumón rojo las fotocopias del Palacio de Justicia, Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) y frontis del Congreso de la República, expuse ante las diversas agrupaciones feministas la idea de crear una *Alfombra Roja* hecha de nuestros cuerpos.<sup>5</sup> Se aprueba la idea unánimemente y se despliega la primera *Alfombra Roja* el 21 de junio de 2013.

El sentido de la *Alfombra Roja* busca ser esa imagen que vale más que mil palabras, “un estruendo mudo” como diría C. Vallejo (1922). Una forma de protesta, como la mayoría de estas, pacífica, mas no pasiva. Al leer las cifras y aproximarse a la realidad de la situación cotidiana pareciera que la sociedad indiferente es cómplice, que consintiera las dramáticas condiciones a las que nos exponemos y enfrenta-



*Salón de los Espejos de la Municipalidad Metropolitana de Lima. Primera Alfombra en la que participan mujeres campesinas*

Fotografía tomada de los archivos del Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer. Tribunal de Conciencia por justicia para las mujeres víctimas de esterilizaciones forzadas y violencia sexual durante el conflicto armado.

<sup>4</sup> Sobre el Dictamen de la Comisión de la Mujer y Familia del Congreso de la República (17 de junio) en el que los artículos más polémicos son el IV, el VII y el XXVII, ver: [<http://es.scribd.com/doc/148633509/CMF-Proyecto-de-dictamen-favorable-Nuevo-Codigo-de-los-ninos-ninas-y-adolescentes-PARA-ERA-S-EXT>].

Sobre el pronunciamiento: Retrocesos en los derechos humanos de las mujeres, las niñas, niños y adolescentes en la comisión de la mujer y las familia del congreso, ver: [<http://www.cladem.org/noticias/retrocesodhh.pdf>].

<sup>5</sup> Esto se dio luego de la conferencia de prensa sobre el mismo tema realizada en el Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer (DEMUS).

## Quizás lo más alentador y paradójicamente triste, detrás de toda esta solidaridad global, sea el motivo que nos une.

mos diariamente, las que conforman esa realidad, ese “universo devastador” del que nos habla Teles. Visibilizar lo que las leyes –en Perú, hechas en su mayoría por hombres– causan diariamente en nuestros cuerpos y motivar la participación de la sociedad civil no es tarea fácil. Creemos que los cuerpos echados tomando la forma de los cuerpos muertos se empoderan de vida con el rojo y devuelven al arte y a la sociedad su actuar político. Al quebrar los acuerdos tácitos en la construcción de los paisajes sensibles y en sus maneras de percibirlos –a través de los medios del lenguaje del arte–, el arte logra entonces una forma de emancipación.

Lejos de estetizar la política, la acción libre de teñir de rojo nuestro cuerpo colectivo y situarlo en determinados espacios públicos (tactical media), nos emancipa del fetichismo patriarcal al que se nos somete diariamente ya que la experiencia intervencionista problematiza, muestra y denuncia visual y estéticamente las contradicciones sociopolíticas del sistema que nos oprime.

Históricamente, la *Alfombra Roja* se inscribe dentro de la genealogía de las prácticas de intervenciones ciudadanas ya activas en Perú, sobre todo durante los gobiernos autócratas de Alberto Fujimori (1990-2000). Por

ejemplo, las intervenciones del grupo Huayco EPS, Ricardo Wiesse, Sociedad Civil, La Resistencia, entre otras intervenciones artísticas, principalmente de corte político nacionalista. Siguiendo esta línea, tal vez, el nuevo ingrediente que trae la *Alfombra Roja* sea su contenido feminista que se ha extendido más allá de las fronteras político nacionalistas. Andrea Giunta explica que “en términos artísticos, el feminismo no es solo lo que tiene que ver con los temas femeninos, sino que también con la visualización del cuerpo y la iconografía que le es propia, y también con una exploración muy radical de los recursos expresivos [...]”<sup>6</sup> Quizás portar el cuerpo de rojo en una sociedad tan represiva sea un acto radical (como lo es el pañuelo blanco, símbolo de las Madres de Plaza de Mayo), más aún si este cuerpo es colectivo y transnacional, el cuerpo social intervenido en donde los diversos cuerpos que lo constituyen no cumplen más esa función determinada a priori, ni sumisa, ni servil.<sup>7</sup>

Desde el terreno del arte se llaman intervenciones en el espacio público a las acciones artísticas, por lo general efímeras, que afectan el espacio sociopolítico y su historia simbólicamente, resemantizándolo. Así, el carácter performático de la *Alfombra* tiñó de rojo las escaleras de Palacio de Justi-

cia, el frontis del Palacio de Gobierno, Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, la Plaza San Martín, así como la Catedral y las diversas iglesias del Centro histórico de Lima, allí donde el cuerpo policial no deja llegar al cuerpo social crítico.

El arte salió de los muros culturales de la exposición y en cinco meses de actividad ciudadana y callejera, miles de personas han participado poniendo el cuerpo en las diversas *Alfombras Rojas*. En consecuencia y cual efecto de dominó, se han extendido alfombras humanas en diversas provincias del país, tal es el caso de Arequipa, Iquitos, Lambayeque, La Libertad y Cajamarca. Ha atravesado las fronteras limeñas, fuera de la geografía peruana e incluso fuera de Sudamérica. Este movimiento social feminista se ha extendido rizomáticamente primero en Chile, luego en Bolivia, en Colombia, Ecuador y por último en Guatemala.

Su extensión ha sobrevolado el océano Atlántico aterrizando en continente europeo, donde ha sido acogido por el Antimuseo y la plataforma Decidir Nos Hace Libres que cuenta con alrededor de 300 organizaciones feministas y políticas que defienden el libre cumplimiento de los derechos sexuales y reproductivos a lo largo y ancho de

<sup>6</sup> GIUNTA, A.: “La historia del arte se ha escrito desde parámetros patriarcales” por Alejandra Villasmil. *Revista Artishock* (2013) [<http://www.artishock.cl/>].

<sup>7</sup> RANCIÈRE, J.: *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Santiago de Chile: Arces-Lom, 2009.

España, Cataluña y Galicia. Quizás lo más alentador y paradójicamente triste, detrás de toda esta solidaridad global, sea el motivo que nos une. El que la *Alfombra Roja* se haya extendido a pesar de las fronteras culturales, quiere decir también, que hay a su vez un dolor y una esperanza compartidas y que estos necesitan expresarse de manera común.

Paralelamente a este movimiento internacional, las intervenciones de la *Alfombra Roja* en Lima han dado un giro. Si bien, se continúan las acciones en el Centro histórico, estas se han descentralizado y se han posicionado solidariamente con las más afectadas, tomando los hospitales y las iglesias en el distrito de Comas. Allí donde las cifras escalofrantes son el pan de cada día, donde las mujeres dañadas son muchas y las colas muy largas. Esperamos continuar el recorrido por donde las cifras de violaciones y de abortos clandestinos sobrepasan nuestra distópica imaginación. Siguiendo este giro político-afectivo, las mujeres afectadas por las esterilizaciones forzadas que viajaron desde Ayacucho hasta Lima para presenciar el Tribunal de conciencia se unieron con entusiasmo a la intervención, logrando la primera *Alfombra Roja* en la que participaron mujeres campesinas.<sup>8</sup>

Detrás de estas intervenciones en el espacio público existe una red orgánica de participación interregional, internacional e intercontinental que pinta de rojo una comunidad global preocupada por las condiciones cotidianas a las que se encuentran sometidas las mujeres. Esta red ha reunido en Perú a los diversos colectivos feministas tanto de Lima como de las demás regiones, activistas de derechos humanos, movimientos juveniles y estudiantiles, promotoras

de salud; artistas, principalmente, a la sociedad civil organizada y preocupada por el retroceso en cuanto a los derechos sexuales y reproductivos. Alimentadas por una teoría feminista empírica de extensa trayectoria, es especialmente desde las redes sociales que se han articulado para reapropiarse del espacio público y alzar la voz en silencio.<sup>9</sup> *La Alfombra Roja* en tanto red orgánica ha contribuido a que dicho dictamen quede aprobado con los solitarios votos del lobby religioso fujimorista y que no se haya debatido en el Pleno. Esto nos ha permitido seguir informando a la ciudadanía y autoridades sobre las consecuencias nefastas, en materia de libertades y derechos humanos de la mano con la prensa nacional e internacional que ha cubierto continuamente las intervenciones socializando el mensaje. Las intervenciones en el espacio público, promueven el debate exigiendo que el Pleno del Congreso finalmente desestime estas propuestas. De otra parte, la *Alfombra* reunió a las integrantes y motivó la conformación de la organización “Movimiento Feminista del Perú” (MFP, 2013) y ayudó a que en el marco de los diálogos del gobierno con los partidos, se visibilizara la agenda de las mujeres, que hasta la fecha ningún partido había incluido.

El concepto artístico *Alfombra Roja* responde a un determinado momento de la historia actual local, sin embargo, cualquier grupo de personas que considere necesaria la urgencia de un cambio radical en las políticas de salud pública que afectan nuestra sexualidad puede apropiarse del concepto. Basta con indignarse lo suficiente contra la misoginia, el ma-

chismo, el patriarcado, y el feminicidio. No se puede calcular ni predecir cuántas personas reaccionarán a la convocatoria, cuántas se vestirán de rojo y se echarán en silencio en lugares que cristalicen esta problemática, (plazas, universidades, catedrales, instituciones gubernamentales, hospitales, etc.). Las personas van apareciendo y se van reconociendo unas a otras por las prendas rojas. La mayoría vienen ya vestidas de rojo, aunque también se brinda ropa roja a las personas que no tienen. Una vez decidido el lugar se interviene colectivamente en el espacio público. Entonces, el Yo es a la vez un Nosotros. Luego, cada uno vuelve a casa probablemente sintiéndose distinto, como comentó una mujer luego de la experiencia, “con el alma en rojo”.

*La Alfombra Roja en tanto red orgánica ha contribuido a que dicho dictamen quede aprobado con los solitarios votos del lobby religioso fujimorista y que no se haya debatido en el Pleno.*

<sup>8</sup> En la tarde del jueves 7 de noviembre fui al Hotel Riviera en el Centro de Lima (lugar donde se dio la primera *Alfombra Roja*) para visitar a las mujeres y hombres ayacuchanos que había entrevistado —como parte de mi investigación doctoral sobre esterilizaciones forzadas— hacía unas semanas en el pueblo de Independencia. Ellos me preguntaron sobre el programa del Tribunal de Conciencia y yo respondí a su curiosidad. Les conté entonces que haríamos un *Alfombra Roja* en solidaridad, les mostré una imagen de la intervención en Palacio de Justicia y les dije que podían también participar. La respuesta fue inmediata (foto 3).

<sup>9</sup> *La Alfombra Roja en las redes sociales: Facebook: [https://www.facebook.com/AlfombraRojaPeru]. Twitter: [https://twitter.com/La\_AlfombraRoja].*